

Domingo 17 de marzo a las 12.30h.

Entrada: 2€

"Una madre coraje contra el narcotráfico"

Alicia Gómez Montano dialoga con Carmen Avendaño



Directora del programa de TVE "Informe Semanal" durante 8 años, Alicia Gómez Montano es doctora en Ciencias de la Información por la UCM. Su carrera profesional está vinculada en

gran parte a RTVE, primero en Radio 3 y más tarde en el Centro Territorial de Navarra, como Jefa de Informativos y en los servicios centrales de TVE, como Jefa del Área de Nacional de Telediarios. Anteriormente también había trabajado en la Cadena SER y había colaborado en diversos medios, como las revistas *Qué leer* y *Fotogramas*.

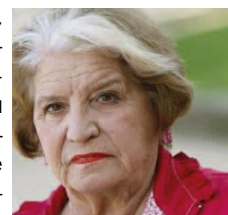
En 1996 fue nombrada subdirectora de "Informe Semanal" y en mayo de 2004 directora del programa, sustituyendo a Baltasar Magro. Asimismo, fue la directora de los Programas no Diarios de los Servicios Informativos hasta que el gobierno del PP la destituyó en 2012 al formar nuevo equipo en TVE. Ha firmado numerosos reportajes de televisión, especialmente para "Informe Semanal" y ocasionalmente para otros programas, como "La noche temática". Ha sido reportera en "En Portada", y actualmente es vicepresidenta de Reporteros Sin Fronteras y editora de Igualdad en RTVE.

Medalla de Plata 1998 del Festival de Nueva York por el reportaje "La vuelta de los voluntarios de la libertad", emitido en "Informe Semanal", en 2006 obtuvo el Primer Premio de Investigación sobre Comunicación Audiovisual del Consell de L'Audiovisual de Catalunya (CAC), gracias a un trabajo titulado *Pluralismo, tutela política y órganos de control en el servicio público de radiotelevisión de ámbito estatal. La manipulación como fenómeno social. La reforma de RTVE*. También fue galardonada en el 58 Festival Internacional de Cine de San Sebastián por difundir la imagen de Euskadi.

Ha publicado el libro *La manipulación en televisión*, (2006) y ha impartido cursos y conferencias en diversas Universidades.

Gómez Montano apuesta por el rigor y la reflexión, por la ética y la deontología en el periodismo, y en alguna entrevista ha dicho que es preciso "tener siempre una conciencia crítica con el poder". "Falta que el periodismo de este país haga su propia transición. Echo en falta el buen periodismo", ha afirmado, defendiendo ante todo la imparcialidad en la información. También ha dicho en alguna ocasión que aún pervive el sexismo en el contenido e imagen de las informaciones. "Hay que evitar los contenidos sexistas, los contenidos que abonan los estereotipos y debemos contar con una guía de buenas prácticas que nos sirvan para funcionar en los distintos informativos".

"Por un hijo se puede hacer todo, nos están matando lo que más queremos". Carmen Avendaño es la madre coraje, el símbolo de la lucha contra la droga de uno de los capítulos más negros de la historia reciente de Galicia: las miles de vidas truncadas de toda una generación de jóvenes debido a los efectos del negocio lucrativo del narcotráfico.



Cuando en 1984 vio cómo se iba deteriorando la juventud del barrio vigués en el que vivía, Lavadores, "la pequeña Rusia", y también Teis y Coia, donde residían familias obreras, decidió que tenía que hacer algo. Apenas encabezaba a media docena de madres aguerriadas que hacían pintadas en los bares en los que se trapi-cheaba. Pronto fueron cientos y, al cabo de 10 años, miles de mujeres que se habían convertido en la sombra pública de los capos, haciendo todo el ruido posible para conseguir justicia. Eran las encargadas de mostrarles hasta dónde llega el dolor de tener hijos enganchados a la aguja o muertos por ella. Junto a esas otras madres, Avendaño, que padeció en sus carnes la consecuencia de la droga en dos de sus cinco hijos –que consiguieron normalizar su vida–, abrió los ojos a las autoridades para que pusiesen cerco a la impunidad de capos como Oubiña, Miñanco o Charlín. Desde la "Operación Nécora", por la que se encarceló a Oubiña, aquellas madres no se separarían. Insultada y amenazada, no sucumbió, sino que se llenó de esperanza: "Cuando se hace las cosas en las que uno cree no hay que tener miedo". Lo que aquellos narcotraficantes intocables y respetados como "empresarios" querían eran dinero y poder. Era fácil deslumbrar a los jóvenes. "De mayores querían ser traficantes, para tener un gran coche, un pazo palaciego y putas. Era la visualización del bienestar. Por eso, la educación es clave", expresa.

En 1999 creó Érguete (Levántate, en castellano), que sigue presidiendo, una fundación que el pasado año pasado atendió a 2.321 personas. Su misión es trabajar para que las personas más desfavorecidas consigan su mejora social, laboral y de vida. Érguete tiene diferentes programas, como Itínere, que proporciona atención a personas en tratamiento una vez excarceladas, en el ámbito de la incorporación social de trastornos adictivos. Un servicio cada vez más requerido en los penales dentro y fuera de Galicia. "Si miras atrás, te das cuenta de que las utopías se pueden realizar, hay gente que se cansa y abandona, y otros mueren por el camino. Pero nos hemos dado cuenta de que no hay nada más efectivo que las organizaciones serias y constantes", asegura.

Avendaño, consejera del Real Club Celta, también ha estado implicada en la vida política, siendo concejala del PSOE en el Ayuntamiento de Vigo y diputada provincial del PSOE en Pontevedra. Una pequeña parte de su vida está reflejada en la película *Heroínas* de Gerardo Herrero, en el documental *Ni locas, ni terroristas*, de Cecilia Barriga y en la serie de televisión "Fariña".